

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 805.

Sábado 15 de agosto de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 15 DE AGOSTO.

Pocas cuestiones han sido mejor dilucidadas en estos últimos tiempos que la relativa a la desamortización. Razones científicas, observaciones históricas, consideraciones filosóficas, datos de la vida práctica de las sociedades y de los individuos; todo se ha aduecido, todo se ha presentado ordinariamente con buen orden y lógica irrefragable para demostrar que el principio desamortizador no podía ser ya un problema, sino una de esas máximas de eterna verdad que solo deben discutirse en sus aplicaciones. Sin embargo, la controversia subsiste todavía; el principio halla impugnadores alentados, y no creemos ni inútil ni baldía la pretensión de robustecerle con nuevas reflexiones, que si carecen del encanto de la novedad, tengan al menos por garantía el deseo del acierto.

Empezaremos manifestando que no acertamos a explicarnos la polémica que han venido sosteniendo últimamente algunos de nuestros colegas. La cuestión de desamortización no es progresista ni moderada; ni aun debía en nuestro sentir, reputarse como política: es una cuestión eminentemente social, eminentemente civilizadora, que está llamada a obtener una solución completa bajo el gobierno representativo, porque la favorecen grandemente el espíritu liberal e ilustrado de este gobierno, pero que atendiendo a los progresos administrativos y económicos verificadas en nuestro siglo, se hubiera resuelto también bajo el régimen de la monarquía pura.

Al expresarnos en estos términos, no nos mueve el amor a la originalidad, ni el pueril anhelo de emitir una paradoja; apoyamos nuestras aserciones en hechos, y en hechos que ciertamente se hallan bien al alcance de la memoria. En 1798, y previo el consentimiento de la corte pontificia, se emitió una real orden, fechada el 19 de setiembre, previniendo que se procediera a la enagenación de los bienes que perteneciesen al clero y a los establecimientos de beneficencia. Las ventas se hicieron en grande escala, y el gobierno procuraba estimular el celo de sus comisionados para que llevasen a cabo con la mayor brevedad posible la desamortización iniciada. El importe de esta considerable masa de bienes ingresaba en el Tesoro, que a su vez contrataba para con los antiguos propietarios la obligación de abonarles perpetuamente el interés de un tanto por ciento. Al propio tiempo se destruyeron las trabas que encadenaban los bienes amovibles en manos de determinados individuos, y se permitió a estos enagenar sus fincas, imponiendo su producto en el mismo Tesoro y reservándose el derecho a la percepción del tanto por ciento.

Se nos podrá decir que semejante desamortización era mas bien ficticia que real, pues los bienes desprendidos de los institutos religiosos y benéficos, ó de los mayorazgos, venían a quedar bajo el poder absorbente del Estado, y no recibían aquella nueva savia, aquella multiplicación de fuerzas productoras que solo puede comunicarse la actividad infatigable de los particulares: mas esta objeción cae por su base, porque no parecía verosímil que el Estado conservara largo tiempo propiedades cuya administración le era en igual grado embarazosa y poco lucrativa. Por lo demás, lo que nosotros proponemos patentizar es que la amortización civil y eclesiástica no era ya considerada como una imperiosa necesidad política; que el principio de desamortización estaba proclamado solemnemente por el gobierno, y recono-

cido el principio, sus aplicaciones hubieran sido de día en día mas acertadas, amplias y fecundas. Era el génio de la ciencia el que se presentaba hasta en la esfera del Trono, y se aceptaban sus prescripciones con tanto mas motivo, cuanto que entonces servían para hacer frente a necesidades perentorias.

Para nosotros, la idea de la desamortización no es el privilegio de un partido ni de una fracción política; pertenece, ó debe pertenecer a todos los hombres ilustrados del país, y negarla ó combatirla es, en nuestro concepto, combatir y negar el primer elemento de nuestra prosperidad social. No obstante, como algunos de los que patrocinan la desamortización civil se oponen a la eclesiástica, y como otros que admiten esta juzgan prudente restringir aquella, reputamos conveniente examinar a las dos en sus principales fases.

La amortización civil apenas tiene actualmente defensores entusiastas. Se han puesto tan en relieve los males que produce, la inmoralidad que sostiene, el ultraje que con ella se infiere a la naturaleza y la violencia que se hace a los deseos mas nobles del hombre, que sus mismos apologistas la aceptan, cuando mas, como una medida política. Créese que para sostener el lustre y esplendor de ciertas familias, para dar vida y fuerza al elemento aristocrático es preciso amovizar bienes en mayor ó menor cantidad. En nuestra opinión, por este medio no se consigue el objeto a que se aspira, ó para hablar con mas exactitud, no se necesita ese medio para obtener aquel resultado. Hay un hecho en la historia cuya elocuencia no se puede desconocer. Las vinculaciones ó mayorazgos se regularizaron por las leyes de Toro; es decir, en la época de los reyes católicos. Pues bien, desde aquella época empieza la decadencia de la aristocracia española: los orgullosos magnates que hacían temblar a los monarcas en lo alto de su solio, que siempre turbulentos, siempre agitados, siempre empeñados en guerras intestinas, eran cada vez mas fuertes y mas temibles, pierden poco a poco su altiva arrogancia, se sumergen en una vida blanda y sibarítica, y de brillantes astros que entonces eran, se convierten en opacos planetas que solo reciben una luz pálida de la corona.

Ya no son ellos exclusivamente los que mandan los ejércitos, los que manejan los negocios públicos, los que se ostentan como embajadores en las cortes extranjeras, los que guían la nave del Estado en medio de las tempestades políticas; son tambien los hijos del pueblo, los que, procediendo de humilde origen y oscura alcurnia, se elevan a las mas altas dignidades, y las colosales figuras de los Leivas, de los Cortés, Patiños, y Floridablanca, eclipsan a los descendientes de varones muy ilustres. La causa de este abatimiento de la aristocracia, no es otra que la institución de los mayorazgos. El primogénito dueño de un patrimonio inmenso, y no siempre tan favorecido por la Providencia, como por la ley civil, se acostumbraba fácilmente a la vida de goces tranquilos en que se había criado, mientras sus hermanos, que participaban de las comodidades domésticas, durante la vida del padre, miraban con invencible tedio aquellas profesiones que hubieran podido proporcionarles una compensación de la fortuna que les arrebatada la ley. Así uno y otros renunciaban a los medios de enlucir el lustre y la consideración de la familia. Tal es la explicación de un hecho que ha existido, que está consignado y que ni aun se puede poner en duda; y tal la causa porque opinamos, que la institución de las vinculaciones contribuye mas que

á aumentar, á deprimir moralmente la aristocracia.

Si pues la amortización civil no se puede sostener bajo el aspecto político, único en que se la considera por algunos aceptable, lógico parece deducir que cuantas disposiciones tiendan á abolirla, tienen en su abono el sufragio de las ciencias económicas y filosóficas y el de la opinión general. Con todo, y á fin de esclarecer en cuanto sea posible este importante asunto, nos ocurre preguntar: admitidas las instituciones liberales, ¿se puede privar a un testador de la facultad de vincular cierta parte de sus bienes, el quinto ó tercio por ejemplo?—¿Suponiendo que la amortización civil sea á todas luces viciosa, lo es tambien y del mismo modo la eclesiástica?—¿En principio y con aplicación a nuestro país, es preferible el grande al pequeño cultivo, ó sea la división de la propiedad circunscrita a ciertos límites, ó llevada hasta el último extremo?—Cuestiones son las tres muy interesantes y de no llana resolución, y las iremos examinando á medida que el tiempo y otras atenciones nos lo permitan.

M. F. Manrique.

Tenemos desde ayer tarde en nuestro poder el oficio del señor gobernador civil de esta provincia, autorizando al señor conde de Maule para firmar, como editor responsable, nuestro diario. Cumplimos con un deber de justicia dando las gracias á aquella autoridad por el pronto despacho del expediente relativo á la habilitación de dicho señor conde. Asimismo las damos al señor secretario segundo y oficial del negociado, que han entendido en el asunto y contribuido con su actividad á la ultimación del expediente en las breves horas que han tenido para ello. Pero no hallamos frases bastante expresivas para demostrar nuestra profunda gratitud al señor conde de Maule que, como dijimos en uno de los anteriores números, se ha ofrecido espontáneamente á autorizar con su nombre la publicación de nuestro periódico, llevado de un sentimiento de adhesión á las doctrinas que defendemos, con las cuales se halla completamente identificado, y en cuyo desenvolvimiento tomará parte como colaborador de EL OCCIDENTE.

Por decretos de 7 del corriente, S. M. ha resuelto que el teniente general de la armada don José Baldasano y Ros cese en el cargo que desempeña de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina, á fin de que pueda atender al restablecimiento de su salud, resentida á consecuencia de los muchos y buenos servicios que ha prestado en su dilatada carrera. En su reemplazo ha sido nombrado el jefe de escuadra don Juan José Martínez.

Las noticias telegráficas de la India son en parte adversas y en parte favorables á los ingleses. La plaza de Delhi resistía todavía el 27 de junio; pero los rebeldes, dice el parte, habían sido derrotados fuera de la ciudad. Esto es muy vago y no da á conocer siquiera si las fuerzas insurrectas á que se refiere la anterior noticia, pertenecían á los sitiados ó llegaban de fuera á reforzarlos. La provincia de Punjab continuaba tranquila. En cambio, habían ocurrido sublevaciones en nueve puntos distintos.

Estamos conformes con nuestro apreciable colega *La Iberia*: en España, tratándose de sentimientos humanitarios no hay diversidad de opiniones: los partidos todos se confunden y se espresan del mismo modo: la caridad, digámoslo

con un aullido de hiena; el bautismo la ha hecho nuestra enemiga; nos ha vendido, y donde la encuentre la heriré con menos remordimientos que si fuese una perra sin presa; pero ¡quién sabe si se ha escapado de jaulones esta vez!

No, Alcañor, lo que ha hecho ha sido matar al señor de Cregui para apoderarse de toda la suma en perjuicio nuestro, y lo que encontramos son despojos del muerto que no tardaremos en encontrar en cualquier parte por ahí.

—Mas bien creo que ha huido en compañía de su galán, Schaniar, y estas monedas han quedado aquí en el desorden de su retirada.

—Si fuéramos luz, podríamos juzgar mejor de lo que nos ha tocado. Ve á buscar una.

—Ve tú, repuso Schaniar, quien desconfiaba por lo visto de su hermano, para dejarme dueño de la plaza.

—Moraba debe estar metida en algún escondite; tú tienes mejor vista que yo y el brazo mas fuerte para obrar.

—Cabalmente por eso quiero quedarme al lado del dinero para guardarlo. Ve y vuelve pronto con una luz.

—¿Dónde quieres que encuentre fuego en esta casa? ¿quieres que encienda la luz en las estrellas?

Mientras que Schaniar se alejaba refunfuñando y registrando aquella casa, que no conocía sino por lo que había visto aquella noche, y con el temor de no volver a encontrar a su hermano, este, tendido en el suelo, iba barriendo a dos manos las monedas desparramadas que se guardaba conforme las iba encontrando.

Schaniar dió un grito de alegría al ver una chispa de lumbre en el hogar, cogió el carbon, le sopló hasta hacer que produjera una lucecita que le permitió observar los objetos, descubrir una linterna colgada en

en honra de nuestro país, no es patrimonio exclusivo de ninguna fracción política.

De la carta que tomada de *La España* publicamos en uno de nuestros últimos números, con motivo de una lamentable desgracia, y otras desgracias análogas anteriores y posteriores que conoce el público de Madrid, ha surgido un gran pensamiento, un pensamiento cristiano, al cual nos asociamos sin vacilar y de todo corazón, por mas que pertenezca a *La Iberia*, que es en política nuestro adversario. Consiste en la formación de una sociedad sostenida por suscripciones de las clases acomodadas, para endulzar la desdichada suerte de las familias á quienes toque una de esas terribles catástrofes, parecidas á la del patio de Correos, y á las no menos graves de la Fontana de Oro. Si, pues, *La Iberia* necesitaba de nuestro apoyo para presentarnos el plan por cuyo medio debe realizarse su filantrópico pensamiento, se lo ofrecemos, con nuestra cooperación, tan sinceramente como acostumbramos hacerlo cuando se trata de dispensar un beneficio á nuestros semejantes.

La causa seguida contra el editor responsable del periódico *La Nación*, por los delitos de calumnia é injurias graves inferidas al Excmo. señor duque de Valencia, se ha sentenciado en primera instancia, declarando calumniosa é injuriosa la carta publicada por aquel periódico, y que se suponía escrita en la ciudad de Loja, condenando á don Daniel Carballo, como editor responsable del espresado periódico, á las penas de treinta meses de prisión correccional, ochocientos duros de multa, y las costas y gastos del juicio. Tambien se manda en la sentencia que se saque el tanto de culpa que aparece contra los gobernadores que permitieron se publicase *La Nación* sin tener constituido el depósito que exigía la ley. En primera instancia han defendido al señor Carballo los ilustrados abogados don Estanislao Figueras y don José Galvez Cañero. En segunda instancia parece que se encargará de su defensa don Narciso Buenaventura Selva, uno de los abogados criminalistas mas aventajados de esta corte. Los derechos del señor duque de Valencia los ha sostenido con indisputable maestría el joven y elocuente abogado don Elías Bautista y Muñoz, diputado á Cortes por el distrito de Elche.

La *Gaceta* de ayer publica la Memoria que el Sr. D. Luis Manresa, director general de correos, ha dirigido al ministro de la Gobernación, relativa á la organización actual del ramo de correos, y comprensiva de varias é importantes reformas, que aquel celoso é ilustrado funcionario ha introducido en el ramo de correos, secundando en esta parte eficaz y cumplidamente el pensamiento que domina en la real orden de 27 de junio último.

A esta Memoria precede una real orden por la que S. M. manifiesta que ha visto con agrado el celo y la inteligencia con que el señor Manresa ha procurado llevar á cabo las reformas que ha proyectado, disponiendo que se publique, como se ha verificado, en la *Gaceta* del gobierno.

Segun las *Hojas*, carece completamente de exactitud lo dicho por un periódico progresista al dar la noticia de que existe el pensamiento de contratar un nuevo empréstito de quinientos millones, tomando por base los productos de la reforma desamortizadora que se anuncia.

Parece que el señor Belda será al fin nombrado superintendente general de la isla de Cuba,

con un aullido de hiena; el bautismo la ha hecho nuestra enemiga; nos ha vendido, y donde la encuentre la heriré con menos remordimientos que si fuese una perra sin presa; pero ¡quién sabe si se ha escapado de jaulones esta vez!

No, Alcañor, lo que ha hecho ha sido matar al señor de Cregui para apoderarse de toda la suma en perjuicio nuestro, y lo que encontramos son despojos del muerto que no tardaremos en encontrar en cualquier parte por ahí.

—Mas bien creo que ha huido en compañía de su galán, Schaniar, y estas monedas han quedado aquí en el desorden de su retirada.

—Si fuéramos luz, podríamos juzgar mejor de lo que nos ha tocado. Ve á buscar una.

—Ve tú, repuso Schaniar, quien desconfiaba por lo visto de su hermano, para dejarme dueño de la plaza.

—Moraba debe estar metida en algún escondite; tú tienes mejor vista que yo y el brazo mas fuerte para obrar.

—Cabalmente por eso quiero quedarme al lado del dinero para guardarlo. Ve y vuelve pronto con una luz.

—¿Dónde quieres que encuentre fuego en esta casa? ¿quieres que encienda la luz en las estrellas?

Mientras que Schaniar se alejaba refunfuñando y registrando aquella casa, que no conocía sino por lo que había visto aquella noche, y con el temor de no volver a encontrar a su hermano, este, tendido en el suelo, iba barriendo a dos manos las monedas desparramadas que se guardaba conforme las iba encontrando.

Schaniar dió un grito de alegría al ver una chispa de lumbre en el hogar, cogió el carbon, le sopló hasta hacer que produjera una lucecita que le permitió observar los objetos, descubrir una linterna colgada en

y que los señores brigadieres Reina y Vega ocuparán altos puestos en Ultramar.

Ultimamente se ha mandado que el vapor *Leopanto* pase al postadero de Barcelona, y el *Litiers* al de las Baleares.

Para el martes 18 está señalada la vista de la segunda denuncia que pesa sobre *La Discusion*. El director de este periódico defenderá, como en la anterior causa, el artículo denunciado.

Deseamos un fallo absolutorio á nuestro colega democrático.

El 7 del actual han debido dejar á Edimburgo, capital de Escocia, los señores duques de Montpensier. Se cree que muy pronto volverán á España, y permanecerán en Madrid hasta que la Reina salga de su estado interesante.

Como los acontecimientos de Oriente y de la India ocupan tanto la atención de los gobiernos inglés y francés, es de creer que las conferencias sobre la cuestión de Méjico no se celebren con grande actividad, lo cual producirá mayores dilaciones en la decision final de este importante asunto.

En el consistorio últimamente celebrado en Bolonia no han podido preconizarse los obispos últimamente propuestos por el gobierno español, como creen algunos, pues sus expedientes parece que no han salido de España hasta el martes. Lo habrán sido con toda seguridad los anteriores nombramientos de arzobispos, que recordarán nuestros lectores.

Siguen las sesiones diarias sobre el proyecto de ley de instrucción pública. En una de las últimas se acordó una base que prescribe exigir en la instrucción primaria rudimentos de canto coral.

El resultado de todas las leyes restrictivas, dice muy oportunamente *La Discusion*, es siempre dar á conocer su ineficacia, y no alcanzar los fines que sus autores se proponían. Esto es lo que en nuestro juicio ha sucedido á la ley de imprenta.

La mayor parte de los periódicos de Madrid han cumplido con las proscripciones que la ley les imponía, y estamos seguros que si alguno muere, no tardará en resucitar con las mismas seguridades.

El gobierno creía, y así lo confesó, que existían en Madrid mas periódicos de los que podían sostenerse; y para corregir esto, que no era seguramente una falta, elevó la suma del depósito á 15,000 duros, é impuso difíciles condiciones para ser editor responsable. ¿Ha conseguido su objeto? La prensa política, los órganos verdaderos y autorizados de los partidos legales le están demostrando que no.

El periodismo español entra hoy en una nueva fase de su vida; el periodismo español será, sin embargo, de hoy en adelante, lo que ha sido siempre. La imprenta periódica que en el espacio de muchos años ha conseguido crear el espíritu público que la alienta, no se arrepiente de su obra. Tal vez llegará un día en que el gobierno se arrepienta de la suya.

El día 20 del actual se abrirán para el servicio de la correspondencia privada del interior del reino las estaciones telegráficas de Lérida, Huesca, Tarragona, Logroño, Haro y Rioseco, y el

la pared que encendió precipitadamente; satisfecho después con su hallazgo, fué corriendo á la habitación en que se hallaba Alcañor.

Al ver el oro que había desparramado por el suelo, dieron nuevos gritos de alegría y de codicia; en medio de todo brillaba una escarcela, que era de donde había salido todo aquel dinero.

Arrojáronse ambos á un tiempo sobre ella; pero cuando llevaron la mano los dos para cogerla percibieron á un mismo tiempo los fuegos de un diamante que había cerca de la bolsa; cambiaron en seguida las manos de dirección y se dirigieron hacia el diamante, objeto de la codicia de los dos hermanos.

Uno y otro tenían un implacable deseo de poseer aquella piedra preciosa cuyo valor conocían; ni aun pensaron en ponerse de acuerdo, y fiaron al éxito de un combate á muerte los derechos que creían tener á la posesión de tan magnífica joya.

No hablaban; rugían y blasfemaban arrojando espuma por la boca; apretábanse uno contra otro; se retorcan; se replegaban y se arrastraban como dos serpientes, y se desgarraban con los dientes y las uñas; tan pronto tenía el diamante uno como otro. La linterna que estaba en el suelo se apagó á impulsos de un golpe que recibió. La lucha continuó mas furiosa en las tinieblas. Finalmente se terminó aquel duelo atroz con un largo gemido, después de lo cual se levantó Schaniar todo ensangrentado y volvió á caer al lado de su hermano que no se movía; encontró la bolsa en las crispadas manos de Alcañor, y se la arrancó con violencia. Después, luego que reunió todas sus fuerzas, se arrastró como pudo hasta la cuadra, montó en la jaca en que había ido el duque de Guisa, y no tuvo necesidad de escitarla para hacerla salir al trote.

(Se continuará.)

FOLLETON.

LA HERMANA DEL RENEGADO,

HISTORIA DE TIEMPO DE ENRIQUE IV,

POR PABLO L. JACOB.

(Continuación.)

—¿Oís á esos furiosos, monseñor? dijo Moraba estompeándose á cada crugida de la puerta, no os perdonarán, y lo sentirán tanto como si se vertiera su sangre en vuestra defensa, porque al fin de todo, soy la hermana. Monseñor, si algo puedo con vos, os suplico que no os obseñes en este fatal encuentro, y que les dejes el campo libre, pues son capaces de todo en la embriaguez y avaricia que les domina: habían conspirado la muerte del señor de Cregui: la vuestra no les sería menos provechosa, puesto que tenéis mas dinero que el que se podría recoger en un bosque. Monseñor, vuestra vida me es mas preciosa que la mía. ¿Qué es mi vida en comparación de la vuestra? ¿Vos el valiente, y el hermoso duque de Guisa? No es la primera vez que me encuentro en vuestra presencia pero es la primera que me habláis, y no cambiaría por una corona de condesa el momento presente, que pasará demasiado pronto en vuestra compañía. Pero marchad, monseñor, dejadme que os saque de este mal paso, para lo que me permitireis que tome un poco de dinero para divertirme á mis

hermanos... Adios monseñor, estád seguro que hasta mi último suspiro me acompañará vuestro recuerdo.

—Moraba! exclamaba una voz que la rabia hacia ininteligible, tu no eres nuestra hermana, y te he de arrancar las entrañas.

—Moraba! exclamaba la otra voz, tanto mas páfida, cuanto mas cariñosa era, ¿somos por ventura pájaros que piensas tener enjaularos?

—De un momento á otro van á romper la puerta, dijo Moraba llevándose tras sí al duque de Guisa, quien no deseaba otra cosa mas que seguirle... La puerta se abrió... Monseñor seguidme.

—Pues será la primera vez que se haya visto al duque de Guisa volver la espalda.

—Monseñor, pensad en que quiero salvaros, y en que sois el hombre que mas amo en el mundo.

—¿De veras, princesa mía? ¿Me conocéis tu acaso?

—Sí, monseñor, no os he visto mas que una vez, os lo repito, pero fué en una ocasión que no olvidaré jamás aunque viviera mas años que la cornija blanca.

—Pues yo no recuerdo haberle visto mas que una vez, y toda mi vida me acordaré de esta propicia noche.

—¡Silencio! dijo Moraba, dejémoslos por Dios de galanterías. Dejadme que os lleve á lugar seguro y que os salve la vida como vos salvasteis la mía.

—¡Yo! repuso el duque de Guisa, cuyo asombro se acrecentó con aquella repentina declaración. Ignoro cómo sucedió, sin embargo me vanaglorio de ello como de mi mas hermosa acción.

—Todo os lo diré, pero silencio hasta que salgamos.

El duque de Guisa siguió sin desconfianza á la joven por las tinieblas. De repente se oyó cerca de ellos

25 del mismo para la correspondencia internacional.

En la elección de diputado á Cortes que ha debido verificarse en Alicante para llenar la vacante del señor Barzanallana, habrá sido electo el señor Sierra, director del Tesoro.

Anteayer á la una de la tarde recibió el Excelentísimo señor ministro de Fomento á la junta de decanos de la universidad central, que en representación del claustro de catedráticos de la misma puso en manos de S. E. una felicitación por las bases de instrucción pública que hoy son ley del Estado.

Al fin el gobierno sardo se ha decidido á dejarse de contemplaciones con los socialistas, que tanto daño están haciendo á la causa de la libertad y de la civilización en Italia. Un suplemento de la *Italia e Popolo*, que contenía un artículo de Mazzini, ha sido recogido. También se ha recogido el periódico titulado *El Movimiento*. Igual medida se ha dictado contra *El Católico*, cuyo editor ha sido preso.

No creemos inoportuno recordar hoy, que tan próxima está la época de la rectificación de listas electorales, que son electores, según dispone la ley electoral vigente en su art. 14, cuantos paguen 400 rs. de contribución directa, ó 200 si los contribuyentes pertenecieran á alguna de las siguientes clases, á quienes basta solo pagar la mitad, según el art. 16 de la misma ley:

- 1.º Los individuos de la academia española, de la historia y de San Fernando.
- 2.º Los doctores y licenciados.
- 3.º Los individuos de cabildos eclesiásticos y los curas párrocos.
- 4.º Los magistrados, jueces de primera instancia y promotores fiscales.
- 5.º Los empleados activos, cesantes y jubilados cuyo sueldo llegue á 8,000 rs. anuales.
- 6.º Los oficiales retirados del ejército y armada desde capitán inclusive arriba.
- 7.º Los abogados con un año de estudio abierto.
- 8.º Los médicos, cirujanos y farmacéuticos con un año de ejercicio.
- 9.º Los arquitectos, pintores y escultores con títulos de académicos de algunas de las nobles artes.
10. Los profesores y maestros de cualquier instituto de enseñanza, costeados de fondos públicos.

Se han dictado medidas oportunas para llenar el vacío que resulta en el ejército con motivo de la redención legal. Por el ministerio de la Guerra se ha encargado á los directores é inspectores de las diferentes armas, que den las órdenes convenientes para que los cuerpos procedan al enganche y admisión del mayor número posible de voluntarios de la clase de licenciados del ejército ó de la de paisanos que reúnan las circunstancias legales, así como al reenganche de los que hallándose sirviendo en la actualidad, como cabos, cornetas, soldados y tambores, deseen continuar prestando su servicio. El tiempo de enganche se fija en ocho años para los primeros, y cuatro, seis ó ocho para los segundos. La cuota de reenganche, que era de 200 reales, se ha subido á 320, que se entregarán tan pronto como se haga la filiación. Si á pesar de estas ventajas no se presentase bastante número de voluntarios con las condiciones necesarias, para cubrir las bajas hasta el completo de la fuerza que está señalada á cada arma, se da facultades á los cuerpos para aumentar el premio pecuniario, ofreciendo por el tiempo de ocho años en la de infantería hasta siete ó ocho mil reales vellón, y en la de caballería, artillería é ingenieros hasta ocho y nueve mil, si fuese necesario, en cuyo caso se aumentará también la parte de premio que al fin de cada trimestre devengan los individuos enganchados, en la proporción que corresponde.

El *Morning-Post* aplaude las disposiciones adoptadas por el general Concha para reprimir el tráfico negro en Cuba.

En 1855 fueron aprehendidos 328 negros recién introducidos; en 1854, 2,902; en 1853, 59, y en 1856, 54.

Como la vigilancia es mayor hoy que en ninguna otra época, esto prueba que el tráfico disminuye mucho. Hoy no llegan á 600 esclavos los que logran introducirse al año en Cuba.

Dicen las *Hojas* que ha sido nombrado subdirector de política del ministerio de Estado don Augusto Conte, secretario de la legación de Nápoles. Sin duda habrá sido separado ó trasladado á otro destino don Mariano Díaz del Moral, que desempeñaba este empleo. El señor Conte es hermano político de la marquesa de las Marismas, dama de honor y de compañía de la emperatriz de los franceses.

Acaba de ser nombrado comendador extraordinario de la real y distinguida orden de Carlos III el gran químico Liebig, una de las mas justas celebridades de nuestro siglo.

El señor Muñoz y Luna, catedrático de química de aplicación, ha sido designado para poner en manos del eminente químico la noble condecoración con que el gobierno rinde merecido culto á su nombre.

No se confirma el restablecimiento de la isla histórica de los Faisanes. Esta, con arreglo á uno de los artículos del famoso tratado de límites, últimamente llevado á cabo con Francia, debe

conservarse, tanto como recuerdo histórico, como por ser uno de los puntos de demarcación de límites; pero parece que no hay noticia alguna de que se piense en volver al estado que tuvo en otro tiempo, pues lo primero que sería preciso hacer para esto sería aumentar sus dimensiones, que por diversas causas se han reducido notablemente.

Dice ayer La Península:

«Habiendo deir nuestro apreciable colega *El Estado*, que la apertura de las Cortes tendrá lugar en octubre, á fin de que estén reunidas para el alumbramiento de S. M. Nuestras noticias difieren de las del diario conservador.»

Tenemos una verdadera satisfacción en poder anunciar á nuestros lectores que ha terminado de una manera honrosa para ambas partes, la desagradable cuestión promovida entre nuestros apreciables colegas *El Diario Español* y *La Crónica*.—Hé aquí en qué términos dá cuenta este último de tan satisfactorio resultado:

«Ayer se ha celebrado ante el juez de paz del distrito del Barquillo, el Sr. D. José María de Ibarra, distinguido abogado del colegio de Madrid, el juicio á que *La Crónica* se creyó obligada á citar á su colega *El Diario Español*. Afortunadamente para el decoro de la prensa, en aquel acto los redactores de este periódico dieron á nuestros lectores las explicaciones que nuestros lectores encontrarán mas abajo en el acta del juicio que publicamos íntegro.

Nuevamente debemos hoy repetir, como también hemos hecho consignar en el acta, que abrigábamos un profundo pesar al acudir á los tribunales en demanda contra uno de nuestros apreciables colegas, con todos los cuales hemos conservado las mejores relaciones en los meses que *La Crónica* lleva de existencia. Pero amantes de la discusión, huimos con el mayor cuidado de todo cuanto tienda á personalizar los debates, y jamás hemos querido penetrar en el sagrado de las intenciones; y si tal hicieramos algún día, dispuestos nos hallaríamos siempre á dar leales satisfacciones por nuestro aventurado paso.

Quizás demasiado susceptibles, vimos en las frases de *El Diario Español* una intención que hoy nos hemos convenido de que nuestro colega no tuvo, según de sus explícitas declaraciones se desprende; y si desearíamos tranquilos ante nuestra conciencia, hoy es mayor nuestra satisfacción al ver consignado en un documento público, que si nuestro apreciable colega pudo dirigimos algunos graves cargos, aun envueltos en sentido hipotético, el mismo periódico ha reconocido, lo cual le honra, que, en su concepto, no hay motivo para afirmar aquellos cargos, supuesto que no los cree. Repetimos que, como periodistas, nos felicitamos por tan satisfactoria terminación.

Antes de concluir estas líneas, y á fin de que nuestros colegas comprendan bien que este paso lo ha dado *La Crónica* muy á su pesar, debemos decir á nuestros apreciables compañeros, que quisimos someter el fallo de la cuestión al juicio de algunos directores de periódicos.—R. RODRIGUEZ GONZALEZ.

El acta del juicio de paz, que rogamos á nuestros colegas se sirvan reproducir, dice así:

«Yo el infrascripto, secretario del juzgado de paz del distrito del Barquillo de esta corte:

Certifico: Que en el libro de juicios de conciliación que se celebran en el presente año ante el señor don José de Ibarra, juez de paz de dicho distrito, hay uno señalado con el número trescientos cinco, que dice así:

En Madrid á trece de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete, ante su señoría comparecieron don José Luis Retortillo y don Manuel Lozano, con sus nombres buenos, don Serafín Adame y don Saturnino Bugallal, y el primero dijo: que, aunque con mucho sentimiento, se ve obligado, por la dignidad del periódico titulado *La Crónica*, á demandar al segundo por el artículo inserto en el número mil quinientos ochenta y cuatro del periódico titulado *El Diario Español*, que empieza «*La Crónica* se hace cargo,» y concluye con consonancia con nuestros antecedentes,» y pide que des-claraciones sobre la confianza que tiene en los cargos hipotéticos que dirige á *La Crónica*, limitándose por tanto, á preguntar, si afirma las intenciones suposiciones. El demandado contestó: que mal puede afirmar las suposiciones de que se ha hecho cargo el señor demandante, toda vez que con carácter de hipótesis, y solo de hipótesis, se han presentado de tal modo, que para establecerlas se dice, hipotéticamente también, que si de penetrarse hubiera en el secreto de las intenciones, tomando en cuenta antecedentes de índole dudosa, y otras indicaciones de igual naturaleza, incurri-ria en lo mismo que con razón ó sin ella censuraba en *La Crónica*; en vista de esto, pues, el demandado declara que no cree en la certeza de las suposiciones que, siguiendo el camino indicado, ha hecho respecto á *La Crónica*. El demandante replicó: que se concreta á que conste si cree ó no en las suposiciones hechas, á lo que el demandado contestó que llevaba dicho que no las cree. Con cuya contestación se conformó el demandante, y su señoría dió por terminado el acto que firman, de que certifico.—José de Ibarra.—José Luis de Retortillo.—M. Lozano.—Serafín Adame.—Saturnino Alvarez Bugallal.—Pedro Advicula Villarrubia, secretario.

Corresponde fielmente con su original, existente en el citado libro, que por ahora obra en la secretaría de mi cargo, de que certifico y á que me refiero. Y á que conste, á instancia de la parte demandante, pongo la presente, que sellada con el del juzgado, visó S. S. en Madrid á trece de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Pedro Advicula Villarrubia.—V.º B.º José de Ibarra.»

De *El Clamor Público* copiamos las siguientes líneas:

«Se dice que *El Leon Español* se refundirá en *El Parlamento*, y en efecto, aquel diario ni ha presentado todavía editor, ni ha hecho el depósito en la caja. Para la admisión de los editores que hasta ahora han sido aprobados han transcurrido mas de quince días y las operaciones del depósito exigen 45 horas, de modo que ya es absolutamente imposible que continúe publicándose mañana *El Leon Español* con arreglo á la nueva ley que al mismo ha defendido. Lo sentimos muy de veras.

También anuncian que *El Católico* se une á *La Esperanza*, pero creemos que nuestro colega religioso no cesará hasta concluir la *Historia general de la Iglesia* que publica en su segunda hoja.»

Respecto de la primera parte de estas noticias, nada hallamos en *El Leon* de anoche que confir-

me la especie de su refundición en *El Parlamento*.—Por lo que toca á *El Católico*, es efectivamente cierto que suspende su publicación, refundiéndose en *La Esperanza*.

Sentimos muy de veras la desaparición de nuestro religioso colega del estado de la prensa, donde ha militado con honra por espacio de diez y ocho años.

Dice uno de nuestros colegas:

«Nuestros informes, que creemos sean todo lo posible exactos, están conformes con los que ha dado un periódico del resultado que se supone dará el censo de población. Todo hace creer que la población de España pasa de 16 millones de habitantes. La comisión de estadística general continúa trabajando con un celo superior á todo elogio para llevar á cabo su importantísima obra. Admiran verdaderamente las dificultades con que ha tropezado y va logrando vencer á fuerza de inteligencia y trabajo. Mas de un pueblo hay en España donde la ignorancia de las personas encargadas de suministrar los datos estadísticos es tal, que en los estados de clasificación de habitantes se han estampado notas como esta: *Nacionales no hay ninguno, porque todos los de este pueblo entregaron las armas el año pasado.*»

Leemos en la Correspondencia:

«Las noticias que tiene la *Correspondencia* difieren bastante de las que da *La Península* sobre los asuntos de Méjico. Dice el periódico progresista que nada se decía en la Habana de Méjico, ni se veían preparativos que indicaran una próxima lucha: que lo mismo sucedía respecto á la creación de regimientos destinados á las operaciones contra la república, y que se daba allí como segura la ida del señor Lersundi para fines de setiembre. En la Habana se tenían noticias de que la república mejicana se encontraba poco dispuesta á dar las justas reparaciones exigidas por España, y se obraba con arreglo á estas noticias para que los enemigos de nuestro país no nos hallaran desprevénidos. Noticias de Méjico del 3 de julio desvanecían además los rumores que habían corrido sobre el castigo de los asesinos de Cuernavaca. Hoy podemos ya anunciar que no han sido ciertos los fusilamientos de los cuatro encusados de que dieron cuenta los periódicos, y que los asesinos permanecen aun impunes. En Veracruz seguían haciéndose armamentos, y los partidarios de Comonfort parecen dispuestos á hacer demostraciones oficiales de que desean venir á las manos con nuestros soldados. Seguramente todo este ardor belicoso se apagará si viesen próximo el momento de la lucha; pero estas son, en fin, las noticias que hasta ahora tiene la *Correspondencia* sobre los asuntos de Méjico.»

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 13 de agosto de 1857.—La plaza de Delhy resistía todavía el 27 de junio, pero los rebeldes habían sido derrotados fuera de la ciudad. La provincia de Punjab continuaba tranquila. Habían ocurrido sublevaciones en nueve puntos distintos.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 8 de agosto.—Diferida, 24 9/16 d.

Interior, 37 3/4 p.

Amsterdam 7 de agosto.—Diferida, 25 1/16.

Exterior, 42 3/4.

Interior, 37 5/8.

Bruselas 6 de agosto.—Diferida, 24 1/2 d.

Frankfort 7 de agosto.—Diferida, 25.

Interior, 37.

Londres 7 de agosto.—Exterior, 40 1/4.

Certificados, 5 3/4.

Pasiva, 5 3/4.

Idem 8.—Consolidados, 90 3/4, 7/8.

Diferido español, 25 á 1/4.

TRIBUNAL DE ASISES DEL SENA.

PRESIDENCIA DE MR. VAUIN.—AUDIENCIA DEL 6 DE AGOSTO.

Complot contra la vida del emperador.

(Continuación.)

P.—¿No os dejó una llave?

R.—No, señor.

P.—Y cómo, pues, se han encontrado en la maleta

trajes que os vienen perfectamente.

R.—No señor, no me vienen.

P.—Sin embargo, el comisario de policía lo ha con-

signado así; pero se comprende muy bien el motivo

que teneis para negar este hecho tan importante.

Vuestro interés está en negarlo, pero los señores jurados lo apreciarán en su valor.

R.—No me vienen, no.

P.—¿Cómo es que se ha encontrado esta llave en un

mueble de vuestro uso exclusivo?

R.—Yo no lo sé.

P.—Mme. Girot ha declarado que no ha visto la ma-

leta en vuestro poder hasta el mes de enero último, y

la mujer Gallibourg dice que no la ha visto hasta

vuestro regreso de Inglaterra.

R.—Si señor, hasta el 15 de julio.

El acusado sostiene que ha depositado su maleta en

casa de Mme. Gallibourg antes de su viaje á Inglaterra

y no despus.

P.—Resultado lo contrario de la instrucción: en la ac-

cusación se pretende que no teniais la maleta antes

de vuestro viaje, y si á vuestro regreso, y que se hallaba

llena de armas cargadas y cebadas, y de trajes he-

chos á vuestra medida.

R.—El redingot no me viene absolutamente; ya se

lo he demostrado á Mr. Pietri, que me lo hizo probar

delante de algunas personas, y ahora voy á probar-

melo para hacer ver que no me pertenece.

P.—Si el defensor lo juzga útil, tendrá lugar la

prueba.

Mr. Desmarest.—Yo quisiera abreviar los detalles;

pero esta prueba es el mas vivo deseo del acusado.

P.—Entonces se verificará después del interroga-

torio.

El incidente quedó terminado.

El presidente.—¿Conoceis á Mazzini?

R.—No señor.

P.—¿Y á Massarenti?

R.—Tampoco.

P.—Con todo, se han interceptado en el correo una

carta en inglés, tres en italiano y una pequeña nota,

y vamos á presentarlos estos documentos, que se en-

cargará de traducir el caballero intérprete.

El intérprete lee las cartas en virtud del poder dis-

crecional.

El presidente da lectura á la carta que figura en el

acta de acusación, como dirigida desde Génova é interceptada el 10 de junio, y espone á los señores jurados que se le atribuye á Mazzini de la manera mas evidente.

P.—Ahora bien, Tibaldi, ya veis que, á pesar de que asegura no conocer á Mazzini, él os designa claramente en esta carta dirigida á Campanella, su amigo; es de vos de quien habla, y dice que en vuestra casa se encontraría el material, y en ella ha sido donde en efecto se ha encontrado esta maleta llena de armas cargadas, cinco puñales y pistolas. Además, el comisario ha consignado que los trajes os sentaban perfectamente; conque, ¿cómo explicais todo esto?

R.—Yo no lo sé; no lo comprendo.

P.—Es necesario, pues, que este hombre posea el don de la adivinación para saber que en vuestra casa se encontraba semejante material, y para conocer las señas de vuestra habitación.

R.—Todos los ópticos de la Cité de Londres saben en dónde vivo, por lo que no es difícil averiguarlo.

P.—Pero una vez que la carta está fechada en Génova, no ha venido de Londres. Pero pasemos adelante: ¿Conoceis mejor este pequeño billete concebido en estos términos: «Los portadores son lo mismo que los dos que teneis; tratados de la misma manera, pero dejados que obren con independencia.» ¿Este billete estaba en la carta de Mazzini, y estos dos portadores os han comprometido á tratarlos como á Bartholotti y Grilli, á quienes habeis dado habitación. Decidme ahora: todas estas circunstancias ¿no prueban que vos érais el hombre de Mazzini?

R.—Yo no tengo relaciones con esas personas, ni las conozco; nada puedo responder.

El presidente lee la carta dirigida á Massarenti desde Génova, que se encuentra también en el acta de acusación.

P.—La acusación manifiesta que esta carta confirma mas y mas el hecho del complot contra la vida del emperador, y el hecho de que los dos asesinos habían sido enviados como instrumentos de este propósito, recomendándoles que obraran independientes unos de otros. ¿Persistís en decir que os son extraños Massarenti y Mazzini?

R.—Repito que no los conozco.

P.—¿Persistís?

R.—Sí, persisto, porque esta es la verdad.

P.—Sin embargo, se ha interceptado en la posta, y con la fecha del 17 de junio, una carta timbrada en Londres y dirigida al doctor Ferrari de Génova. (Esta carta, á que se dió lectura, figura también en el acta de acusación, y comienza con estas palabras: «Mi querido tío,» terminando con las iniciales P. T.) ¿Conoceis esta carta?

R.—No señor, no la reconozco.

P.—Esta carta efectivamente no está escrita por vos; la ha escrito en Londres Mad. Girot; pero vos se la habeis dictado.

R.—Jamás ni la mujer Girot ni otras personas han

escrito en Londres cartas por mí.

P.—¿Quién miente de los dos, vos, ó la mujer Girot?

R.—La mujer Girot se equivoca como lo sucede en

todo.

El procurador general.—Se tiene la certeza de que

esta es la misma letra de la mujer Girot; se la ha he-

cho escribir, y se ha visto que eran iguales las dos

letras. ¿Qué decís á esto?

R.—Digo que Mad. Girot se equivocó.

P.—¿Cómo explicais que esta carta no ha sido escri-

ta, dictada por vos, cuando habeis en estos términos:

«Nuestro enfermo no va mejor.» Pues bien; la acusa-

ción dice que ese enfermo es el emperador, y que

cundo se dice «vamos á curarle» esta es una palabra

horrible; curar, quiere decir asesinar.

R.—No tengo conocimiento de esto.

P.—¿Pero cómo explicais que Massarenti haya con-

testado á esta carta, y que el sobreescriba diga: A

Mr. Tibaldi, calle de Ménilmontant, número 122; si

no os conoce, cómo explicais esta respuesta?

R.—Puedo responder que no lo conozco.

P.—Se habla aquí en esta carta de vuestro tío, y

se añade que sale para Irlanda; vuestro tío quiere

decir Mazzini, é Irlanda quiere decir Italia; en fin,

¿persistís en decir que no conocéis á Mazzini y que os

escribe?

R.—Yo no lo conozco.

P.—Pasemos á los hechos que conciernen á vues-

tras relaciones con Bartholotti y Grilli. ¿Pretendeis ha-

ber conocido á Bartholotti en Turin?

R.—Si señor.

P.—Pues bien: el mismo dice que no os conocía an-

tes de venir á París.

R.—Si señor, é es el que me ha reconocido en el

boulevard del Temple.

P.—Los dos dicen que Mazzini les dió cincuenta

monedas de cuatro napoleones de oro para asesinar al

emperador, y añaden que se les había encargado que

fuesen á veros, y que os dijese de dónde venían:

así lo hicieron, y disteis dos puñales á Grilli.

R.—Ha mentido.

P.—Sin embargo, cuando se le prendió indicó el

paraje donde estaban estos puñales; se encontraron, y

hay mas, estos puñales tienen una semejanza perfecta

con los encontrados en vuestra maleta, y lo que es aun

mas extraño todavía, reproducen la marca de una su-

stancia igual á la que se encuentra sobre los puñales

hallados en vuestra maleta.

R.—Yo no le he dado puñales, esa es una vil men-

tira.

P.—¿Cómo es que en el momento en que dabais

puñales á Grilli, pediais vuestra maleta á Mme. Gal-

libourg? Hay, pues, derecho á decirnos que habeis sa-

cado estos puñales de la maleta para dárselos á Grilli.

R.—No señor; verdad es que pedí la maleta, pero

fué para dársela á Merighi, á quien pertenecía y que

estaba en París.

P.—Pero nadie conoce á ese Merighi, nadie le ha

visto há diez y ocho meses.

R.—No está ya en París.

P.—¿Negais haber ido con Bartholotti y Grilli á los

alrededores de las Tullerías y haberles mostrado sitios

favorables para cometer un atentado?

R.—Lo niego. He ido con ellos á pasearme, esto es

no apoyan con decisión al gabinete del duque de Valencia, los que trabajan en favor del partido progresista.

El *Diario Español* discurre sobre la noticia traida por el telégrafo, y que concierne a nuestros lectores, de haberse adherido la Gran-Bretaña a la política de las cuatro potencias en la cuestión de los Principados danubianos.—En consecuencia, tiene por seguro nuestro colega que las elecciones de Moldavia serán anuladas, que la Turquía adoptará una marcha distinta de la que hasta aquí ha seguido, desconociendo los servicios que le habían prestado los que la apoyaron en la guerra de Oriente; y por último, que el embajador inglés lord Stratford, causa de tantas complicaciones, se retirará de Constantinopla, como satisfacción debida a las potencias signatarias del tratado de París, con las que se pusiera en pugna, pretendiendo en virtud de su constante sistema el predominio de la política inglesa.

El mismo asunto sirve de tema a *El Clamor Público*, de cuyo artículo trasladamos las siguientes reflexiones:

«Pero cómo considerará el mundo político esta condescendencia de la Inglaterra? ¿La tomará por una prueba de consideración hacia su aliada y de respeto a las prescripciones del tratado de París, ó por un acto de debilidad, síntoma de una próxima decadencia? Después de la espulsión de su ministro de los Estados Unidos, de su impotencia en el Báltico y de su escasa importancia en la guerra de Crimea, amenazada hoy por la insurrección de la India y por la hostilidad de las islas Jónicas, ¿se cree aun bastante fuerte para ceder a la presión de la Francia, de la Rusia y de la Prusia, para desautorizar a su representante, para abandonar a la Turquía, para enemistarse tal vez con el Austria, sin que atribuya nada esta conducta mas que a las verdaderas causas que la han dictado?»

«Ahí veremos, y el tiempo se encargará de sacarnos de la duda. La influencia de la política británica ha sido hasta aquí preponderante en Oriente, como lo prueban el descalabro de la Francia en 1840 y la reciente contienda terminada en Sebastopol. Su prestigio, su comercio y su porvenir están interesados en ello, porque el día en que la pérdida ó sea reemplazada por otra, ese comienza para ella el peligro verdadero en la India, peligro mucho mayor y de mas trascendencia que la sublevación de los cipayos.»

La *Península* hace girar sus observaciones sobre el principio de que las restricciones de toda ley fundamental son la confesión tácita de la impopularidad ó falta de fuerza legítima de sus autores, y así se ve que cuanto mas débil es un partido, cuanto mas en pugna se halla con las aspiraciones públicas, tanto mas mezquinas son las constituciones, tanto menos el número de derechos comunes que se hallan en ellas consignados.

La *Iberia* insiste en su noble y humanitario pensamiento de crear una sociedad para socorrer a las familias de los que sucumben en el ejercicio de su trabajo corporal.—Hé aquí algunos pasajes del artículo de nuestro colega:

«La idea de formar una sociedad filantrópica y humanitaria en beneficio de la desgracia, hija de la virtud y de la laboriosidad, no pertenece ya a un modesto periódico, es de la prensa toda: salió del estrecho recinto de un diario, para ser sostenida, desarrollada y enaltecida por una institución, que si abatida hoy, está engrandecida por su historia, aguilada por sus hechos, y destinada a reportar gran gloria en lo porvenir, según se desprende de sus principales actos. La *Iberia* tuvo la honra de excitar el celo, el patriotismo y cuantos sentimientos generosos se encierran en las redacciones de los periódicos, y ha sido respondida en el acto por sus distinguidos colegas. El *Fénix*, *Las Novedades*, *La Discusión*, *La España*, *El Clamor Público*, *El Diario Español*, *La Crónica*, *El Occidente*, *El Estado* y *La Epoca*, de una manera que corresponde bien a los antecedentes de esta importantísima institución. Y como esta no es cuestión política, como su iniciación pertenece a la prensa, esperamos que acogerán con igual solicitud el pensamiento cuantos periódicos científicos, literarios, industriales, comerciales, etc., ven la luz en esta corte.

Con todos hablamos; a todos deseamos que pertenezca la honra de esta creación, porque honra, y honra grande, hay en fundar una sociedad que aliente la oscuridad y que contribuya a disminuir los horrores del infortunio desvalido.

No hay en la historia moderna un acontecimiento notable, una idea noble, una acción generosa a que la prensa periódica no haya unido su nombre, sus votos, su inteligencia y sus esfuerzos. La dignidad nacional, el talento en todas sus esferas, la virtud bajo todas sus fases, los grandes rasgos de nuestra época, todos sin excepción han tenido en los periódicos sus patronos, sus sostenedores, sus amigos.

Urge tanto el realizar este plan, que no parece sino que la casualidad envía desgracias sobre desgracias, para que los hombres pensadores, los corazones dispuestos a hacer el bien, se apresuren a aliviar los rigores que siguen a todas las catástrofes. En prueba de esta triste verdad, tenemos que añadir un nuevo infortunio al catálogo de los ya enumerados.

«Antes de ayer, en la plazuela del duque de Frias, parece que se cayó un albañil de un elevado andamio, quedando muerto en el acto.»

En vista de esto, urge no descuidar un instante la realización de esta idea, y puesto que alguno de nuestros colegas ha indicado ya la conveniencia de la pronta reunión, hoy mismo nos pondremos de acuerdo con *El Fénix*, para convenir en el día y sitio de la junta, otorgado que sea el permiso de la autoridad.

Las *Novedades* estudia el estado de nuestras cuestiones internacionales.

La *Discusión* prosigue examinando el verdadero y el falso liberalismo.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Esperanza* continúa sus observaciones sobre el pensamiento de La *España* de liberalizar al partido monárquico, que es, a juicio de nuestro colega de la tarde, un verdadero contrasentido.

El *Leon Español* se hace cargo de nuestro artículo del jueves relativo a la venida a España de S. M. la reina madre.—Opportunamente nos ocuparemos del artículo de nuestro colega.

El *Fénix* contesta al artículo de *El Diario Español* en que a su vez este se hacía cargo de otro publicado por el primero comentando la noticia dada por un periódico sobre si el ministerio Narvaez pensaba o no en liberalizarse.—Véanse algunas de las atinadas reflexiones que sobre este particular hace *El Fénix*:

«Repetimos que para nada tuvimos en cuenta la creencia de *El Diario Español* cuando comentamos simplemente una noticia, dada por un periódico progresista, y que por la consideración que nos mereció el jefe del gabinete actual juzgamos infundada y, lo que es mas, inverosímil; pero ya que tan encariñado se muestra nuestro colega con sus apreciaciones, le diremos: que el gobierno que ha creído dar cima a su obra de reconstrucción tomando medidas restrictivas, como la reforma constitucional y la ley de imprenta, no puede seguir otra política mas expansiva, que según el diario a que contestamos esté en consonancia con la verdadera representación de los hombres mas importantes del gabinete.

Ignoramos quienes de los ministros estarán comprendidos en la honrosa distinción con que nuestro colega los clasifica; pero es lo cierto que todos ellos han inaugurado y seguido una misma política, y que por ella debe juzgarse mancomunadamente. Las circunstancias pueden modificar la marcha de un gobierno, pueden influir en sus determinaciones de segundo orden, digámoslo así, y hasta en la aplicación de los principios que simboliza; pero en el momento en que se toca a esos principios, en el momento en que se toman medidas restrictivas como las que hemos apuntado, una política expansiva es una política completamente contraria a la que ese gobierno representaba en la esfera del poder, y otros son los hombres llamados a desarrollarla. Por esto hemos creído y seguimos creyendo que inferían un agravio a todo el gabinete y con especialidad a su ilustre jefe, los que le suponían ligero y beldoso diciendo que iba a liberalizarse, si no le creían liberal, y que no los entendíamos si por liberal le tenían.

Si lo que ha querido expresar *El Diario Español* en el párrafo que supone ha dado origen a esta polémica, son sus nobles deseos de que se adopte una política mas expansiva y mas apropiada para llevar a cabo la unión del partido moderado, que todos deseamos, en ese caso nos tendrá a su lado, por mas que desdén nuestra insignificante cooperación; pero como nosotros creemos que esto no puede hacerse el actual gabinete sin contradecirse, y le estimamos en mucho [para desear su prestigio, nos asalta el temor de que por esta vez no hemos de poder ponernos de acuerdo.

Aunque no estamos del todo conformes con nuestro colega en que el ministerio actual hallase tan desquiciada la sociedad a su elevación al poder, pues estaba restablecida la paz en todas partes y había una saludable reacción en los ánimos hacia las ideas de orden; todavía convenimos en que el gabinete actual necesitó dedicarse a la reconstrucción de lo que habían echado por tierra los dos años de la funesta dominación revolucionaria y a la unión del partido moderado dislocado y disperso después de once años de mando.

«Pero los medios que puso en planta, fueron los mas convenientes? ¿Se ha conseguido al cabo de nueve meses el objeto que se propuso? Esta es la verdadera cuestión, que está resuelta con solo examinar el aislamiento en que aquel se encuentra y hasta con los proyectos que se le atribuyen de variar de marcha en su política. No demuestra seguramente mucha impaciencia estar aguardando nueve meses para juzgar de la política de un gabinete sin oponerle el menor obstáculo. ¿Qué mas se puede pedir de nosotros en obsequio de la unión del partido conser vador? ¿No debemos ya dar la voz de alerta y señalar las causas que en nuestro juicio la han hecho ineficaz y aun impositiva? Lo decimos con sinceridad; nos duele en el alma que no sea el general Narvaez el que la lleve a cabo. Esta es acaso la primera vez de nuestra vida que nos hallamos frente de él; pero nuestra conciencia nos impone el deber de combatir una política que consideramos inconveniente, y ante este deber cesan todo género de consideraciones.»

El *Estado* prosigue examinando la base segunda para el proyecto de ley de instrucción pública.

La *Epoca* se ocupa en contestar a *La Esperanza* sobre la cuestión de imprenta.

Por extracto.

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Habiéndose resentido la salud del teniente general de la armada D. José Baldasano y Ros a consecuencia de los muchos y buenos servicios que ha prestado en su dilatada carrera, y a fin de que pueda atender a su restablecimiento, vengo en resolver que cese en el cargo de ministro que desempeña en el tribunal supremo de Guerra y Marina, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha servido.

Dado en Palacio a siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

Para servir la plaza de ministro del supremo tribunal de Guerra y Marina, vacante por salida del teniente general de la armada D. José Baldasano y Ros, vengo en nombrar al jefe de escuadra, D. Juan José Martínez.

Dado en Palacio a siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del resultado que ha producido la subasta celebrada en el día de hoy en esa dirección general para contratar el servicio de conducciones terrestres de sal en la Península e islas Baleares; y S. M., conformándose con lo propuesto por V. I., se ha dignado adjudicar definitivamente el remate a favor de D. José Ruiz de

Quevedo, como único postor, por el precio de 14 rs. 50 céntimos a que ha ofrecido ejecutar la conducción de cada quintal del espesado articulo, y bajo las condiciones del pliego general aprobado en 12 de mayo de este año y publicado en la *Gaceta* del día 14 siguiente, y de las contenidas en la real orden de 31 de julio último, referentes a que el contrato empezará a tener efecto en la fecha que se comunicó al rematante esta real resolución y terminará en 31 de diciembre de 1860, y a que este interesado queda obligado a hacer las remesas en general a los ocho días, contados desde el en que se le pase por esa dirección la nota de los alfolíes donde haya de conducir la sal, bajo la responsabilidad que establece el repetido pliego; debiendo V. I. adoptar cuantas medidas considere conducentes a fin de que tenga exacto y puntual cumplimiento el contrato en todas sus partes.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de agosto de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de rentas estancadas.

Ilmo. señor: En vista del expediente de la subasta celebrada en el día de hoy en esa dirección general para la adquisición de tabacos en hoja de las clases de Kentucky superior y de Virginia y Kentucky; mediante a que en dicho acto no se ha presentado mas que una proposición suscrita por D. Juan Manuel Manzanedo, ofreciendo suministrar las cantidades de tabacos que se le pidan a los precios de 440 rs. el quintal en limpio de la primera clase, y de 340 el de la segunda, y atendido a que en el mismo se han observado todas las reglas y formalidades que se hallaban establecidas, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver, de conformidad con lo que V. I. propone, que se adjudique definitivamente la ejecución de dicho servicio al espesado D. Juan Manuel Manzanedo, a los precios de 440 rs. el quintal en limpio de Kentucky superior y de 340 el de Virginia y Kentucky.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de agosto de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de rentas estancadas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Correos.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la memoria que ha dirigido V. I. a este ministerio y de los datos estadísticos que la acompañan; y habiendo visto con agrado el celo y la inteligencia con que procura V. I. llevar a cabo las mejoras que ha proyectado, S. M. se ha servido mandar que se publique en la *Gaceta*.

De real orden lo comunico a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de agosto de 1857.—Nocedal.—Señor director general de correos.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Cumpliendo con lo que dispone el artículo 5.º del real decreto expedido con fecha 5 del corriente mes, sobre organización de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que las secciones de dicha junta se compongan de los individuos siguientes:

Primera, ó de asuntos generales de obras públicas:—D. José Azas, inspector general, presidente; D. Pedro Cortijo y D. Elias Aquino, inspectores generales; D. Juan Merlo, D. José María Aguirre y D. Calisto Santa Cruz, inspectores de distrito; D. Agustín Elcorre y Berebier, ingeniero jefe de primera clase; y D. José Caunedo, ingeniero primero, secretario.

Segunda, ó de carreteras.—D. Pedro Cortijo, inspector general, presidente; D. Francisco Javier Bara, D. Ramon del Pino, D. Carlos María de Castro y D. Juan Merlo, inspectores de distrito; D. Juan Rivera, ingeniero jefe de primera clase, y D. Eduardo Saavedra, ingeniero primero, secretario.

Tercera, ó de ferrocarriles.—D. José Azas, inspector general, presidente; D. Gerónimo del Campo, don Valentín María del Río, D. Fernando Gutierrez y don Calisto Santa Cruz, inspectores de distrito; D. Joaquín Nuñez de Prado, ingeniero jefe de primera clase, y D. Gabriel Rodríguez, ingeniero primero, secretario.

Cuarta, ó de navegación fluvial y marítima y aprovechamiento de aguas.—D. Elias Aquino, inspector general, presidente; D. Antonio Arriete, D. Julian Rodríguez Noguera, D. Toribio de Arellano y D. José María de Aguirre, inspectores de distrito; D. Lucio del Valle, ingeniero jefe de primera clase, y D. José de Echegaray, ingeniero primero, secretario.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 11 de agosto de 1857. Moyano.—Señor director general de obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

El telégrafo dió cuenta hace unos días de un artículo del *Tiempo* de Berlín relativo a los asuntos de Constantinopla. Al anunciar que Prusia ha unido sus reclamaciones a las de Francia, Rusia y Cerdeña, sobre las elecciones moldavas, y que las cuatro potencias estaban dispuestas a romper las relaciones diplomáticas en caso de repulsa, rechazó la acusación dirigida contra Francia por un periódico de Viena de que quiere humillar a Turquía y atacar la soberanía del sultán. El diario prusiano recuerda con este motivo la cuestión que el conde de Linange desempeñó en Constantinopla en 1853. Si Turquía se creyó humillada en esta época ordenando a su ejército victorioso detenerse para obedecer a las prescripciones de Austria, no hay derecho para decir que la Puerta se creyese humillada por el paso que han dado las cuatro potencias.

Según dicen de Viena, el 6, a la *Gaceta de Colonia* la Puerta ha enviado a sus representantes cerca de las grandes potencias una memoria justificativa relativa a las elecciones. Rectifican en ella los hechos de que los diarios franceses se quejan y se esfuerzan por probar que estos hechos proceden de la organización particular de los principados.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento del artículo del *Morning-Post*, en que aseguraba de la manera mas terminante que las elecciones se habían hecho en Moldavia de la manera mas regular del mundo. La *Estrella del Danubio*, sin embargo, publica los siguientes documentos que dan bastante luz sobre la verdad de los hechos:

Fragmento de una carta de Mr. C. Musurus, embajador otomano en Londres, al caimakan Vogorides.

«El gobierno inglés es contrario a la unión; no tengo V. E. duda alguna. Os digo confidencialmente que

se han dado instrucciones últimamente en su consecuencia al comisario inglés de Bucharest (que es mi amigo), V. E. verá dentro de poco los resultados de dichas instrucciones.

V. E. ha respondido muy bien a los consules de Francia y de Prusia; era nuestro derecho, ¿qué digo? no solamente el deber, sino tambien el deber. Era el deber de V. E., como jefe de un principado autónomo, rechazar las intervenciones escandalosas é ilegales de los extranjeros en los negocios interiores. No es culpa de V. E. si estos dos consules se han colocado imprudentemente en una falsa posición, de la cual se retirarán todavia, y si ellos volviesen a sus mismas instrucciones oficiales, la respuesta laónica y estereotipada de V. E. está dispuesta; será un antídoto especial contra esa fiebre intermitente. Estoy convencido que la Puerta sabrá apreciar los servicios, la firmeza y la prudencia de V. E.; no creo que a consecuencia de las insinuaciones extranjeras se coloque en la falsa posición de ocultar en su correspondencia con ella la satisfacción que experimenta y cuanto aprueba la discreta y prudente conducta de V. E.

V. E. como caimakan de Moldavia, debe seguramente someterse al gobierno superior, y ese es un deber sagrado; pero justamente porque sois jefe de ese Principado autónomo, y al mismo tiempo boyardomoldava, debeis cumplir vuestros deberes hacia vuestra patria, y representar, en caso dado, a la Puerta, que el primero de los privilegios al antiguo de los Principados es la existencia autonómica de Moldavia, como principado separado. Todo hombre justo y sensato respetará a V. E. mientras considere en deber de su posición y de los sentimientos patrióticos, el querer conservar intacto el depósito precioso que le ha confiado, depósito de la autonomía y de la base de prosperidad futura de su patria.

Aprobo profundamente vuestra conducta, la misma que debeis seguir en lo sucesivo.»

Fragmento de dos cartas de M. A. Vogorides, secretario de la embajada otomana en Londres.

«Me apresuro a anunciaros que vuestro caimakan el embajador viene a ver a lord Palmerston; ha traído importantes noticias en cuanto a la disposición de su señoría contra la unión de los principados.—Lord Palmerston es completamente contrario a la unión; la considera como subversiva de los derechos de nuestro soberano, y por consiguiente se han enviado instrucciones análogas a sir Henri Bulwer, comisario de la Gran-Bretaña en los Principados. Conforme a lo que os escribí anteriormente, hay mucha necesidad de que empleéis todos vuestros esfuerzos para que los moldavos no expresen votos en favor de la unión, haciéndolos dignos de la benevolencia de la Sublime Puerta y del apoyo de Inglaterra y de Austria. Puesto que las tres potencias están resueltas a impedir la unión, no debe inquietaros lo que quieren ó amenazan hacer los franceses, cuyos periódicos os califican de griego.»

«LONDRES 15 de abril de 1857.

«Voy a aconsejaros que sigáis ciegamente en todo el representante austriaco, por mas fastidioso que sea y a pesar de sus defectos. Debeis pensar que ese hombre obra solo con arreglo a las instrucciones de su gobierno, y como Austria se esfuerza con justicia en impedir la unión, se sigue de aquí que su consejo es honroso y se apresura a prevenir los deseos de su gobierno.

Austria está de acuerdo con las ideas de la Sublime Puerta y de la Gran-Bretaña, y por eso, cuando Austria está contenta, Turquía y la Inglaterra lo estarán tambien. Os repito, pues, que os conforméis con los consejos y con los deseos del consul de Austria, y empleéis sin objeción ninguna a todas las personas que os proponga sin informarnos si tienen buena ó mala nota.» Es bastante que esos hombres estén sinceramente contra la unión; esto es suficiente, pues si el divan moldavo proclama la unión, Austria dirá que vos sois la causa por no haber querido obrar con arreglo a los consejos de su consul que ha trabajado tanto contra la unión.

En cuanto a Inglaterra, no permitirá que la unión se realice, aun cuando todos los divanes se pronuncien en favor. A pesar de esto, sería de desear que hicierdes de manera que el divan moldavo no se manifeste en favor de la unión; porque entonces las dificultades de las tres potencias para con la Francia y Rusia serán menores, y así las tres potencias os quedarán reconocidas... ¿Qué os importa que las personas que el consul de Austria os recomienda tengan moralidad ó sean viciosas?»

Lo único que tenéis que examinar en su propuesta, es si esos hombres están sincera y verdaderamente contra la unión, y empleados con esta condición, atendiendo a que en la actualidad no se trata de la moralidad ó de la buena ó mala conducta, en la acepción filosófica, sino en la existencia de los derechos imperiales para con los moldavos y enemigos de su majestad nuestro soberano; y todos los que puedan concurrir a conseguir este fin, todos deben ser recibidos como amigos. ¿Habeis hecho bien no conceder libertad a la imprenta, que moldavos con poco seso, amigos de Rusia bajo la máscara francesa, tratan de conseguir que el pueblo se manifieste en favor de la unión. Manteneos firme, querido, é impedid manejos de esta naturaleza.»

Carta de Mr. Etienne Vogorides (ex-bey de Samos) a su hijo Nicolás Vogorides, caimakan de Moldavia.

CONSTANTINOPLE 24 de abril.

Querido hijo: Con profundo asombro he sabido la destitución de Costin Catardji, sin que me diésemos parte de las circunstancias que han comprometido a destituirle. Conozco a ese hombre; es audaz, ágil y muy todo cuando lo quiere y decide de ello. Es un hombre hábil quien está bien dispuesta Austria por ser opuesto a la unión de las dos provincias, y a juzgar por la destitución, se explica que habeis cedido a las quejas que había elevado contra él el consul de Francia, habiendo abierto así la puerta al progreso del partido francés.

Aquí se dice que sentimientos de rivalidad relativamente al principado, os han conducido a alejarle del ministerio, mientras que en definitiva lo principal no depende de los moldavos, sino de la voluntad y de la aprobación de la Sublime Puerta y de algunos embajadores influyentes que no dejamos de trabajar y de atraer en vuestro favor. Seguid el consejo que os he dado muchas veces: manteneos firme, tranquilo, y sobre todo ocultad vuestro pensamiento, y silencio, y *Allah Kerim* (Dios os ayude). Al involucrar la ayuda de Dios, vigilamos aquí... La Sublime Puerta exige que seas firme é imperturbable, y que sigais una línea de conducta que tienda a probar siempre que sois empleado del imperio poderoso de Turquía (observando, sin embargo, las conveniencias); y lo que la Sublime Puerta no quiere manifestar hoy, debeis tomarla a vuestro cuidado hasta que venga el tiempo de declararse abiertamente contra la unión.

En la carta que recibí ayer de Costaki Musurus, de Londres, me dice que recibe con regularidad cartas de vos, y que al tenor de ellas, las comunica a lord Palmerston y a lord Clarendon, y que Musurus mismo y los ministros de Londres están satisfechos de vuestra administración, y de la manera con que contestáis a Francia y a las demás potencias que se entienden con ella. Así pues, como Inglaterra es la potencia mas preponderante en los negocios de Oriente, y que, de acuerdo con Austria, se opone y rechaza los partidos extraños en Moldavia, debeis escribir con frecuencia y con regularidad a Costaki Musurus, de Londres; y entenderos secreta y sinceramente con el consul de Austria; pues Mr. de Prokesch pidió instantáneamente vuestro nombramiento a la caimakan, proponiendo como argumento y como garantía suficiente que «eres hijo de tu padre.»

Firmado, Stefanaki Vogorides.

Fragmentos de dos cartas dirigidas al caimakan Vogorides por Mr. Fotiades, encargado de Negocios del gobierno moldavo en Constantinopla.

«16 de mayo de 1857.

Me he informado del objeto de la última entrevista de Mr. de Thouvenel con el gran visir y Galib-baja, y me apresuro a anunciaros que S. E. ha hablado mucho contra la conducta de Catardji, presentando tambien documentos que prueban sus violencias y su parcialidad contra la unión. Ha manifestado además quejas contra la persecución que V. E. y Saffet Effendi hacen

aufir al metropolitano. Añade que habeis amenazado con ocupar el país por tropas austro-turcas. El embajador, entre otras quejas contra vos y contra nosotros, ha añadido, para comprometeros con la Puerta, que habeis declarado a Mr. Place confidencialmente que, sin embargo de querer conservar la mas estricta imparcialidad y dejar hacer, V. E. temia obrar de esta manera, teniendo a su padre y a su familia en Constantinopla.

En cuanto a Catardji, el gran visir respondió con arreglo a lo que V. E. había pedido, «que había sido destituido por su conducta.» Las demás representaciones de Mr. de Thouvenel fueron recibidas *ap referendum* para ser sometidas a la discusión del consejo de ministros que se reunirá hoy bajo la presidencia del visir. No obstante, a consecuencia de lo que he sabido de lord Redcliffe y del baron Prokesch que habían comunicado despachos confidenciales a la Sublime Puerta, el consejo de ministros no podrá menos de aprobar todos los actos de V. E. y de Saffet Effendi contra la unión. La Puerta le ha comunicado por el telégrafo su aprobación, instándole a que apresure todo lo posible las elecciones en Moldavia, contra el parecer de las representaciones de los comisarios franceses, pruso, ruso y sardo que querían suspenderlas bajo protesto de que el firmán convocatorio necesita aclaraciones. La respuesta de V. E. a dichos comisarios, como quiera que el firmán está muy expedito y no necesita aclaraciones, ha gustado mucho. Continúa entendiendo vuestras relaciones con S. E. pues gana aquí en consideración cerca de la Puerta y cerca de los embajadores de Inglaterra y Austria; sobre todo, según lo que os escribí, es preciso apresurar las elecciones, y nuestros esfuerzos serán recompensados por la Puerta que desea mucho que el divan de Moldavia se reúna antes que el de Valaquia.

Firmado, Fotiades.

La noticia agradable de las próximas elecciones y vuestra promesa, aunque poco cierta, acerca de la adquisición de la mayoría, ha alegrado mucho al gran visir, quien, tan pronto como eso se logre, se apresura, como lo he oído, a probar a V. E. inmediatamente y con señales de vuestro gobierno.

Hé aquí en pocas palabras el espíritu de la política de la Sublime Puerta: desea que V. E. obre energicamente contra la unión, pero sin ruido, y sobre todo, sin divulgar que V. E. reciba semejantes instrucciones de la Puerta. En todo caso, la discreción es muy necesaria, y sobre todo en las circunstancias presentes. La Sublime Puerta, consiguiente con sus relaciones, debe tener algunas consideraciones con las potencias extranjeras; pero V. E., libre de semejantes compromisos, debe obrar con prudencia y hacer todo lo que crea que concurre a sus miras.

Las instrucciones enviadas a lord Redcliffe por el gobierno son claras y sencillas. La Sublime Puerta es muy satisfecha de ellas. Tres días hace que dirigiéndose el baron Prokesch, lord Stratford de Redcliffe a la Sublime Puerta, se explicaron confidencialmente con el gran visir, que adoptó y aprobó todas sus representaciones acerca de las medidas que hay que adoptar contra la unión.

Puesto que Mr. de Thouvenel se sirve siempre de las palabras de parcialidad y de opresión de la opinión pública, como a i tambien de quejas que eleva contra la administración de V. E. para combatir y rechazar ese reproche común, he comunicado al gran visir todo lo que V. E. me anunció acerca del giro que quería hacer Mr. de Talleyrand en los istritos. Espero que este argumento nos servirá de mucho.»

Firmado, Fotiades.

Fragmento de una carta dirigida al caimakan Vogorides por el baron Prokesch, intermuncio de Austria en Constantinopla.

«CONSTANTINOPLE 18 de abril de 1857.

«La Sublime Puerta participa, con relación a los peligros que presenta la unión, y en la necesidad de combatirla, de la opinión y de la firme resolución de Austria. Ruego a V. E. que lo comprenda bien para ahora y para cualquier eventualidad. Vuestra experiencia, principio, os harán comprender fácilmente los miramientos a que el divan puede verse obligado alguna vez, y que son la consecuencia de una posición que las circunstancias le han impuesto. Pero precisamente entonces, y en el caso en que la Puerta se encuentre detenida ó contrariada, comienza la de sus órganos con la sagacidad y adhesión de aquellos a quienes ha confiado sus intereses. Continúa, pues, principio, defendiéndolos con fidelidad y con una energía prudentemente moderada en las formas...»

«Parece que la Puerta ha resuelto reforzar las fortificaciones de Wiadn y armar de nuevo como se hizo en el invierno y la primavera últimos a Siliustria y a Rousthouk. Han marchado muchos ingenieros para hacer ejecutar los trabajos en virtud de un plan elaborado por Umer Bajá. Se deben establecer fortificaciones sólidas en la parte del Danubio. Se han destinado para el armamento de la fortaleza 200 cañones que la compañía austriaca de navegación de vapor debe transportar desde Constantinopla a Widdin.

El rey de Sjonía hace algun tiempo se encuentra en Leyrik, donde está siguiendo los cursos de los profesores de la Universidad. Sabido es que el rey Juan ha cultivado mucho las ciencias y las letras.

El *Leon Español* publica los despachos siguientes: «MARSELLA 11 de agosto.—Hasta el día 7 se carecía en Malta de noticias de la India y de China.»

«LONDRES 11.—Trescientas mil de cable eléctrico oceánico van colocadas ya desde las costas de Irlanda.

El presidente de los Estados Unidos habla por el ministro de esta nación en Madrid, y por el de Francia en Washington, que se arreglará pacíficamente la cuestión hispano-mexicana.»

«BRUSELAS 11.—Se halla gravemente enfermo el ministro de Negocios extranjeros.

El vapor belga, *Duque de Brabante*, fletado por Inglaterra, ha salido de Southampton con tropas para la India.

Se está formando proceso contra un periódico acusado de calumnia por la guarnición de Amberes.

«LONDRES 12.—El Parlamento ha votado 10,000 libras esterlinas para las fortificaciones de Corfú.

El ministro de las colonias ha declarado que las islas Jónicas se conservaban fieles a Inglaterra.

Se cree que habiendo convenido Inglaterra en pedir tambien de acuerdo con Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña, la anulación de las elecciones de Moldavia, la Turquía cederá probablemente en su resistencia, así como Austria, terminándose así felizmente esta cuestión.

El ministro de la Guerra ha desaprobado la barbarie del general inglés, que mandó colocar los soldados indios insurrectos que habían sido hecho prisioneros, sobre las bocas de los cañones para quitarles la vida haciendo volar sus cuerpos.»

«PARIS 14.—Los emperadores llegaron felizmente a Saint-Cloud en la madrugada del 12.

En los días anteriores no han cesado los preparativos para inaugurar hoy solemnemente el inmenso palacio de Louvre.

Ha resultado no ser cierta la noticia publicada en algunos periódicos acerca de la circular del conde Cavour sobre los sucesos de Génova.

La *Patrie* deduce de la comunicación dirigida por el señor Lafragua a los consules mejicanos, que no ha aceptado España la mediación de Francia en la cuestión pendiente con México.

I. Saigado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—El correo de provincias de ayer viene completamente exhausto de noticias; hé aquí las únicas que podemos comunicar a nuestros lectores:

CRONICA GENERAL.

—¡Qué asombro!—Se anuncia una empresa filantrópico-dramática en el teatro de Lope de Vega, con ventaja en favor de los habitantes de Madrid.

El referido teatro empezará a dar sus funciones el día 15 de setiembre próximo.

Los que se suscriban al mismo por solo diez funciones al año, tienen opción a las ventajas siguientes:

1.ª Asistencia gratuita de médico y ministrante sangrador para sí y su familia, durante todo el año en caso de enfermedad.

2.ª Opción a uno de los quince lotes de 3,000 reales que para carreterías y oficios tiene establecido la empresa.

3.ª Opción a otro lote de los quince de 3,000 reales cada uno, que la empresa destina para dotar doncellas.

4.ª Opción a recibir de la empresa 6,000 reales para redimir de la suerte de soldado en la próxima quinta de 1855, al individuo que el suscriptor designe.

Los pagos pueden hacerse en una sola vez, ó en dos ó en cinco, según acomode a cada suscriptor, en términos que pueden gozar de los inestimables beneficios que acaban de espresarse aun las personas menos acomodadas.

Los demás pormenores relativos a esta empresa, constan en los prospectos.

—Oposiciones.—Anteayer 12 terminaron los ejercicios para la clase de paisaje que se han estado verificando en la Casa de Campo. Los trabajos de los opositores son, según creemos, puntos de vista tomados de la misma posesión.

Hoy deben estar expuestas al público sus pruebas, y muy pronto resolverá la academia en vista de ellas.

—Viajecito.—El señor Amador de los Rios salió anteayer para el Escorial, donde piensa dedicarse, utilizando la biblioteca del célebre monasterio, a la continuación de la «Historia crítica de la literatura de España».

—Especiación.—El conocido espada Antonio Sanchez (Tato), saldrá de esta corte el 17 para Bilbao con su cuadrilla.

—¡Fuego!—ayer principiaron y continuaron en los días sucesivos el ejercicio de fuego, los quintos de los regimientos de infantería Ingenieros y Principe, verificándolo los primeros fuera de la puerta de Alcalá de 6 a 7 de la mañana, y los segundos en el Campo de Guardias por la tarde.

—Hágase.—El capitán general de Castilla la Nueva ha dispuesto que rectifiquen sus empujados todos los jefes y oficiales de reemplazo excedentes de EE. MM., comisiones activas del servicio, retirados y aforados de guerra de todas clases que tengan su residencia en esta corte.

—Lo necesita.—No hace muchos días que, pasando por la calle del Calvario, tuvimos ocasión de notar el malísimo estado en que se encuentran sus aceras, precisamente en la parte en que se ven bastantes casas de nueva construcción. Si á esto se agrega la pendiente en que se halla, creemos, y como nosotros el que la transite, que nada se perdería en

sustituir aquellas con otras mas cómodas y de mejor aspecto. Sirvale de aviso al ayuntamiento para que con el buen celo que le distingue ponga el competente correctivo.

—Nuevo mercado.—Parece que mañana domingo es el día designado para la apertura del que acaba de construirse en la Costanilla de los Desamparados y calle del Fúcar. Cuando en las inmediaciones de la calle de Atocha no había otro que el titulado de los Tres Peces, denunciado hace mucho tiempo por ruinoso, no podía obligarse a los vendedores de la calle de Santa Isabel á concentrarse en él por no estar con seguridad; pero desde que hay otro con buenas condiciones, conveniente es que se deje espedito el paso de las personas y carruajes, que ahora se encuentra completamente obstruido.

—¡Caballeros, otro caso!—Ha cesado de publicarse el «Eco de la Veterinaria» á consecuencia de haberse impuesto por el señor gobernador de Madrid la multa de 1,000 reales. En su lugar se publica la «Veterinaria Española», revista científica, desenal, que creemos, según se desprende de su primer número llenará dignamente la misión que aquel cumplía, pues cuenta con la colaboración de los mas distinguidos profesores de la facultad, cuyos intereses se propone defender.

—Beneficencia.—En 1.º del corriente había en la Inclusa de esta corte 5,602 criaturas. En el colegio de la Paz 479 niñas. Las limosnas obtenidas en julio fueron por valor de 2141 rs.

—Letrilla.—A propósito de las líneas que en nuestro número de ayer dirigimos al gacetero de El Estado con motivo de su pasión por la horchatera, publica anoche la siguiente chistosa letrilla:

Si pensó mi compañero, —y amigo, el gacetero— del diario El Occidente, —que he de ser quien le presente— á la horchatera famosa —que, por buena y por hermosa, —mi voluntad conquistó,—se engañó.

Si cuando dijo Pilar —que no se quiso casar —con un señor conserje, —muy buen mozo y con dinero,—que me engañaba creyó,—se engañó.

Si porque ayer la miré —y le mentí no sé qué,—presume Juanita hermosa —que va de veras la cosa,—y que casi me pesó,—se engañó.

Si al darme el Sr. D. Gil, —por un recibo de mil,—solamente la mitad,—pensó que su caridad —debo agradecerle yo,—se engañó.

Si algún enemigo mío, —que quiera verme en un río,—cuando vió la ley de imprenta —que tanto nos amedrenta,—que yo rabiaba pensó,—se engañó.

Si al ver en la gaceta —de este día esta letrilla,—piensa algún alma de chocho —que el que la firma es tan topo —que aceptable la juzgó,—se engañó.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Asunción de Nuestra Señora.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde se celebra función á su escuela titular, con misa cantada á las diez, y panegírico que dirá D. Juan Ansón Herrera, y por la tarde á las seis y media solem-

nes completas y procesion con el Santísimo Sacramento.—Da principio la novena de Nuestra Señora de Atocha, en su iglesia: á las nueve se cantarán con toda solemnidad Prima y Tercia; seguirá la misa solemne, que oficiará de pontifical el Excmo. é Ilmo. señor patriarca de las Indias, y en la que predicará D. Francisco Garmier; y luego Sexta y Nona, y por la tarde á las seis y media habrá completas, novena, letanía, salva y reserva.—También comienza la de la Santísima Virgen del Tránsito en San Cayetano, siendo orador á la misa D. Juan García Rodríguez, y en los ejercicios de la tarde D. Eugenio Aguado.—Igualmente principia la novena de la Santísima Virgen del Amor de Dios en el hospital de hombres incurables, habiendo por la tarde de votos ejercicios, con sermón que pronunciará D. Hilario Guerrero.—Concluye la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, habiendo misa mayor á las diez y cuarto, con sermón que predicará D. Juan Abdon, y por la tarde los cultos de los días precesantes, y será orador D. Pedro Palomeque.—También finaliza el triduo de Nuestra Señora de la Providencia en San Antonio del Prado y será orador por la mañana D. Mariano Gilarranz, y por la tarde D. Caytor Compañía: se hará procesion con la imagen de la Señora.—Se reza del misterio de la Asunción de Nuestra Señora, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	14 1/2	50	26 p. 33 1/4	SO.
2 de la t.	23	73	26 p. 31 1/2	NE.
6 de la t.	25 1/2	78	26 p. 31 1/4	NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 217 del año y el 55 del estío.
SOL. Salto á las 5 h. y 9 m.—Se pone á las 6 h. y 59 m.
El día dura 13 h. y 58 m.—La noche 9 h. y 2 m.
LUNA. 25 de su edad.—Aparece á las 12 y 4 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 8 h. y 12 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 62 m.—Se oculta á las 3 h. y 14 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 4 m. 13 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 4 m. y 13 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,05 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,10.
Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.
Amortizable de primera, 12,55.
Amortizable de segunda, 6,60.
Deuda del personal, 10,60 d.

Editor responsable, el Conde de MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,
á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL.

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto a luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al finísimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de á cuatro en carta á vor del administrador de El Estado.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enséñala el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, á 4 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

DICTIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CON tiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedad á las mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los escritores para que les favorezcan con

sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos; pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le mande imágenes, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Scall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcon, Barantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomayor, Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminio, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Liano y Persi, Morales, Marguá, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcon, Palacio, Ponzo, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

DE ROTTERDAM SALDRA PARA BILBAO Y Santander del 25 al 30 del corriente el bergantin español nombrado Joven Inés. Capitan don Juan Antonio de Gogeaeschee.

Le despachan en Rotterdam los señores Merrem y compañía, quienes se encargan además de la compra de artículos de Holan

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Villaverde, calle de Carretas y Maré, Hortaleza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCENARIO libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declara de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Maré, Hortaleza, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación baja.

Para tratar, se acudirá en esta corte á la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS.—EL CUADERNO cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes: Isabel la Católica. Telégrafos. La ley sálica. Los amantes de Teruel. Ordenes militares. Costumbres filipinas. Los baños. Los condes de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duque de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Luan, Campo-Alange, Bagues, Campoy y Navarro, Cueto, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Nocedal.

Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFFECTEUR, LOS MEDICOS, DE sus hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado contra la firma del doctor Grandjean de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abcesos, Gola-Marasmo, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gasto-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Jálica, Serapio Argüez.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Azevedo.—Lérida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Colantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Orozcoy.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Lanta.—Tarragona, D. Tomás Cusi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffecteur, deben mandar 300 reales, ó sean 60 napoleones, al doctor Grandjean de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIN NAVARRA, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correo, ó sellos de franqueo

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende á 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia.—Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscritores.—La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes.—Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratas para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas á razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial á 5 rs. botella con casc; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ADVERTENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que ya tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.